



18 ANIVERSARIO LUCTUOSO DEL GENOCIDIO EN RUANDA

7 de abril de 2012

Sen. Claudia S. Corichi García

Compañeras y compañeros senadores

Entre el 6 de abril y el 4 de julio de 1994, se desató en Ruanda una ola de violencia genocida que terminó con 800.000 víctimas mortales y más de dos millones de refugiados, en su mayoría *tutsi* y *hutu* moderados. Durante 3 meses, el 85% de la población hostigó, torturó y aniquiló sistemáticamente al 15% restante con el fin de exterminarla a causa de una diferencia étnica en realidad inexistente.

Pero contextualicemos un poco la historia de ese país africano, para comprender el por qué sucedió el Genocidio de los hutus moderados y de los tutsis.

La República de Ruanda es un pequeño país centro-africano situado en el cinturón Sub-Sahariano. Limita por el norte con Uganda, por el este con Tanzania, por el sur con Burundi y por el oeste con la República Democrática del Congo. Tiene como capital la ciudad de Kigali, y como ciudades secundarias a Butare, Ruhengeri y Gitarama. El país se encuentra dividido en 5 provincias, las cuales se dividen a su vez en un total de 30 distritos.

Desde el siglo VI comenzaron a instalarse en las montañas boscosas de Ruanda los *Twas*, un pueblo de raza pigmeoide que actualmente constituye tan sólo el 1% de la población total ruandesa. Posteriormente llegaron los *Bahutus* o *Hutus*, de características similares, que ocuparon en pocos años gran parte del territorio interlacustre debido a su alta tasa de natalidad - constituyen actualmente el 85% de la población-. Ambos pueblos convivieron pacíficamente gracias a un modelo de subsistencia simple basado en la caza y la recolección de alimentos.

A lo largo del siglo XV, se instalaron en el territorio los *Batutsi* o *Tutsi*, procedentes de la actual Etiopía. Si bien sólo constituían el 15% de la población, su modelo de subsistencia basado en la ganadería se impuso al de las tribus existentes y les permitió implantar un sistema feudal que centralizaba el poder en un rey autoritario -*Mwami*- y una pequeña corte *tutsi* procedente de la nobleza, únicos concededores del *Ubwiru*. Los *tutsi* pasan así a convertirse durante el siglo XVI en señores feudales y los *hutu* en sus siervos.

Durante siglos, Ruanda existió como una monarquía centralizada bajo una sucesión de reyes de un clan *tutsi*. El rey era supremo, pero el resto de la población, *hutu*, *tutsi* y los *batwa*, vivían en armonía simbiótica.



18 ANIVERSARIO LUCTUOSO DEL GENOCIDIO EN RUANDA

7 de abril de 2012

Entre noviembre de 1884 y febrero de 1885 se celebra en Alemania, la muy conocida Conferencia de Berlín, que daría lugar al reparto colonial de África entre las principales potencias europeas. De esta manera los primeros colonizadores europeos penetraron, a finales del siglo XIX, en territorio africano.

En esta Conferencia, Ruanda fue cedida a Alemania, cuyo objetivo real era hacerse con Ruanda para construir una vía férrea que llegase a Tanzania y así poder explotar los recursos naturales de este último. El proyecto quedó inconcluso a causa de su excesiva envergadura: los alemanes no querían derrochar su capital y finalmente optaron por no invertir demasiados fondos en el pequeño país africano. Así, cuando se instalaron en 1898, establecieron un acuerdo con el monarca ruandés según el cual se comprometían a protegerle y defender el territorio a cambio de que este se sometiese al Imperio Alemán.

Sin embargo, su sueño de colonialismo se desvaneció en 1914 tras la subida al poder de Musinga V. Los belgas, desde el Congo, iniciaron ese mismo año una guerra de ocupación que terminaría dos años después con la tutela de Ruanda por parte de Bélgica bajo la supervisión de la Sociedad de Naciones. El objetivo último de la expansión colonial de Bélgica era utilizar mano de obra ruandesa para explotar la riqueza minera de Zaire. Tras un pacto no oficial con el *mwami* Mutara III (que ellos mismos habían colocado en el poder), Bélgica implantó un sistema de administración indirecta, consiguiendo estratégicamente que los aspectos negativos más visibles de la colonización (impuestos, restricción de libertades, etc.) apuntasen directamente las autoridades locales y no a las europeas.

2

Al concluir la Primera Guerra Mundial, la Sociedad de Naciones dio el mandato de Ruanda y de su vecino del sur, Burundi (conocido como Ruanda-Urundi) a Bélgica como autoridad administrativa.

A partir de esa época en Ruanda comenzó la introducción de reformas administrativas y sociales destinadas a consolidar el poder de los *tutsi*, del que se aprovechaba el gobierno belga ya que este le permitía contar con total libertad de maniobra. Para lo cual, también desarrollaron una hipótesis que demostraba la superioridad genética de los *tutsi*, basándose en falsas teorías antropológicas e inspirándose en el discurso y métodos “científicos” del francés Gobineau; este proceso de diferenciación culminó en 1945 con la polémica creación de un documento de identidad que especificaba el origen étnico de cada individuo: ya fuese *Twa*, *Hutu* o *Tutsi*.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Ruanda-Urundi se convirtió en un territorio en fideicomiso de las Naciones Unidas con Bélgica como la autoridad administrativa.



18 ANIVERSARIO LUCTUOSO DEL GENOCIDIO EN RUANDA

7 de abril de 2012

Las reformas instituidas por los belgas en la década de 1950 estimularon el crecimiento de las instituciones políticas democráticas, pero fueron rechazados por los tradicionalistas tutsis que vieron en ellos una amenaza para el gobierno tutsi.

Durante el período de colonización europea, los alemanes y los belgas se impresionaron por el grado de organización y gobierno que tenían los gobernantes tutsis, por lo que les fue otorgado el poder gubernamental y estatal.

Fue Bélgica quien se encargó de la administración del país, a través de la monarquía tutsi, la cual se favoreció en el acceso a la educación al estilo europeo, y fue utilizada para implementar las leyes a cambio de pequeñas cuotas de poder político. Estas situaciones confirmaron el poderío tutsi en el gobierno. Asimismo, la Iglesia Católica, contribuyó para que esta ideología fundada en la superioridad de los Tutsi ante los Hutus, determinara la consolidación del poder Tutsi.

Líderes hutus, alentados por el ejército belga, provocaron una revuelta popular en noviembre de 1959, resultando en el derrocamiento de la monarquía tutsi. Dos años más tarde, el Partido del Movimiento de Emancipación Hutu obtuvo una victoria abrumadora en un referéndum supervisado por la ONU. Durante la revuelta de 1959 y sus secuelas, más de 160.000 tutsis huyeron a países vecinos.

3

Bélgica cedió autonomía interna al nuevo gobierno del Partido del Movimiento de Emancipación Hutu el 1° de enero de 1962 pero fue hasta el junio del mismo año cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas dio por terminado el fideicomiso belga en territorio ruandés y burundés. La independencia se obtuvo oficialmente por ambos países el 1° de julio de 1962, Ruanda entabló relaciones con 43 países durante los 10 primeros años del primer presidente Grégoire Kayibanda. Con México lo hizo hasta 1976.

El gobierno de Kayibanda promovió una ideología supremacista hutu, una serie de persecuciones anti-tutsi y otros actos de violencia que afectaron gravemente a la seguridad interna provocando entonces la huida posterior de los tutsis ruandeses a países como Tanzania, Burundi, Congo y Kenia.

El 5 de julio de 1973 fue perpetrado un golpe de Estado por el mayor general Juvenal Habyarimana, quien tomaría el poder después por medio de referéndum hasta 1978; fue reelecto en 1983 y 1988, respectivamente.



18 ANIVERSARIO LUCTUOSO DEL GENOCIDIO EN RUANDA

7 de abril de 2012

Kayibanda prohibió el regreso a Ruanda de los nacionales tutsis exiliados en todo el mundo argumentando que el país no tenía la capacidad suficiente para absorber aproximadamente a 500,000 ruandeses que habían sido desplazados por las persecuciones años atrás.

La primera República de Ruanda, con el presidente Gregoire Kayibanda, y la segunda, bajo el presidente Juvenal Habyarimana, institucionalizaron la discriminación contra los tutsi que los sometió a masacres periódicas y a toda una serie de ofensivas constantes.

El 30 de septiembre de 1990, Fred Rwigyema, un alto oficial perteneciente a la etnia tutsi, encabezó el alzamiento y entró a Ruanda desde territorio ugandés. El presidente Habyarimana solicitó auxilio a los gobiernos de Zaire (hoy República Democrática del Congo), a Francia y a Bélgica cuyas tropas tuvieron una participación decisiva para detener la ofensiva rebelde. En octubre, la intervención del Primer Ministro belga, Wilfried Martens, logró un cese al fuego entre ambas partes.

En marzo de 1991 se firmó un cese al fuego que permitió la liberación de presos políticos y de guerra, con el compromiso del presidente Habyarimana de entablar negociaciones para iniciar la apertura política. En junio de ese mismo año, el mandatario firmó una nueva Constitución que permitía el sistema multipartidista, creaba el cargo de Primer Ministro, permitía la libertad de prensa y establecía la separación de poderes en el Estado.

4

En marzo de 1992 por lo menos trescientas personas de la etnia tutsi fueron asesinadas y otras quince mil obligadas a desplazarse a otras regiones. Los líderes de los dos principales partidos de oposición, el Movimiento Democrático Republicano (MDR) y el Partido Liberal (PL) hicieron responsable al gobierno por los actos de violencia que rompían el acuerdo de cese al fuego.

A principios de 1993 el presidente Habyarimana rechazó el acuerdo firmado en Arusha, Tanzania, entre Ruanda y el Frente Patriótico Ruandés. El presidente se negó a compartir el poder con el FPR por lo que este último interrumpió las negociaciones en febrero de ese año y lanzó una nueva ofensiva, logrando el control de la mayor parte del territorio con miras a tomar Kigali por la fuerza.

Se debe resaltar que el Presidente Habyarimana reintrodujo nuevamente las tarjetas de identidad étnicas, que habían sido usadas por los belgas en los años treintas.



18 ANIVERSARIO LUCTUOSO DEL GENOCIDIO EN RUANDA

7 de abril de 2012

El 6 de abril de 1994, a las 20:25 hora local, el avión que transportaba a los presidentes de Ruanda y Burundi, Juvenal Habyarimana y Cyprien Ntaryamira, respectivamente, fue derribado por un misil mientras se preparaba a aterrizar en Kigali, capital ruandesa. Este hecho ha sido considerado como el detonante del Genocidio de Ruanda, ya que las matanzas empezaron esa misma noche en Kigali, y luego en ciudades de provincia, y unos días después en las colinas, y aquí, en la zona de Bugesera.

El 7 de abril por la mañana, empezaron a asesinar a personalidades demócratas, entre las que se encontraba la Primera Ministra, Agathe Uwilingiyimana, líder hutu moderada, quien fue brutalmente asesinada por soldados del gobierno ruandés, junto con diez cascos azules belgas encargados de protegerla, así como otros líderes hutus moderados. Las tropas del FPR comenzaron a avanzar de inmediato hacia el interior del país. Así comienza el genocidio que dura alrededor de cien días.

La matanza sistemática de hombres, mujeres y niños se perpetró a plena vista y paciencia de la comunidad internacional. Se cometieron atrocidades sin nombre en que participaron no sólo las milicias y las fuerzas armadas, sino también civiles que se ensañaron con otros civiles.

El genocidio fue organizado detalladamente, entre otros, por altos funcionarios del Gobierno y dirigentes hutus del partido en el poder. Antes de que se iniciara el genocidio propiamente dicho, se prepararon listas de los tutsis y dirigentes de la oposición que habrían de ser asesinados.

5

Diversos medios de información que preconizaban el odio también contribuyeron a que se condonara la matanza y se participara en ella. Por consiguiente, los principales asesinos no fueron individuos anónimos, sino personas perfectamente identificables que pudieron haberse llevado ante la justicia. Los asesinatos fueron perpetrados por grupos paramilitares, principalmente *interahamwe* y la *impuzamugbi*, grupos originalmente organizados en el sector juvenil de los partidos políticos hutus.

Los paramilitares hutus que era más de 30 mil, recibieron entrenamiento militar del Ejército Ruandés y el apoyo/encubrimiento del régimen de Habyarimana.

A través de la estación de radio "Des Mille Collines", una estación privada, se difundía impunemente la propaganda racista y genocida en contra de los tutsi; debemos recordar que la radio en Ruanda tenía en ese momento un papel trascendental en la comunicación, ya que ante el pobre desarrollo de los periódicos y la escasa penetración de la televisión, entonces jugaba un papel protagónico. Dicha estación alentaba en su programación diaria a los



18 ANIVERSARIO LUCTUOSO DEL GENOCIDIO EN RUANDA

7 de abril de 2012

hutus a asegurarse de que los niños tutsi también fueran asesinados. Esta estación desempeñó un papel importante en la expansión de odio y el alentamiento de los genocidas mediante el uso de un vocabulario que deshumanizó a los tutsis.

Las tarjetas de identidad que habían sido reintroducidas por Habyarimana permitieron a los paramilitares elegir fácilmente a sus víctimas; ya que durante los meses, se dieron a la tarea de cerrar carreteras y revisar a cada persona que pasaba su carnet de identidad.

Dos millones de ruandeses abandonaron el país en sólo dos semanas y muchos Hutus huyeron aterrorizados del genocidio en el que habían participado.

Entre el día del atentado al presidente y principios de julio de 1994, el genocidio se extendió con una rapidez sin precedentes, dejó más de 800.000 tutsis y hutus moderados muertos a manos de bandas organizadas de la milicia llamadas "*Interahamwe*".

El discurso por el que los líderes hutus justificaron el ataque contra la comunidad tutsi, se cimentó en que cualquier individuo tutsi era aliado del FPR y por lo tanto merecía morir por sus deseos de querer infiltrarse en el gobierno ruandés con fines de dominio y autoridad suprema.

6

Así mismo, en 1994, la ONU instaló fuerzas de mantenimiento de la paz con el nombre de UNAMIR (Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Ruanda); esta era una operación tradicional y consensual de mantenimiento de la paz cuyo mandato no comprendía la capacidad de prevenir un genocidio, sino para que, a la larga, facilitara un proceso de paz que llevara a la creación de un gobierno de transición de base amplia. La misión era más pequeña de lo que se había recomendado inicialmente, había tardado en prepararse y carecía de tropas debidamente adiestradas y de los pertrechos adecuados.

El 15 de julio de 1994, 500,000 refugiados hutus cruzaron la frontera congoleña, y durante las semanas siguientes lo hicieron una cantidad tres veces mayor.

En agosto de 1994, Faustin Twagiramungu, político ruandés y líder del Movimiento Democrático Republicano (MDR), aceptó la petición de encabezar un gobierno de unidad nacional basado en los acuerdos de paz de Arusha.

La UNAMIR y el nuevo gobierno dieron lugar a la devolución de más de 800.000 personas a Ruanda en las 2 últimas semanas de noviembre de



18 ANIVERSARIO LUCTUOSO DEL GENOCIDIO EN RUANDA

7 de abril de 2012

1996, seguida a finales de diciembre de 1996 por el regreso de otros 500.000 en Tanzania, los cuales se produjeron en grandes olas.

Alrededor de 70.000 ruandeses se estima que quedan fuera de Ruanda, y que incluyen restos del derrotado ejército del gobierno genocida anterior, sus aliados en las "Interahamwe", los soldados reclutados en los campamentos de refugiados antes de 1996, así como los hijos de los grupos y opositores del gobierno de hoy.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el 3 de octubre de ese mismo año avaló un informe en el que establece que las matanzas de Ruanda eran consideradas como un Genocidio; además dictó la creación del Tribunal Penal Internacional para Ruanda en 1994, con sede en Arusha, Tanzania, para que enjuiciara a los presuntos responsables de genocidio y otras violaciones graves del derecho internacional humanitario cometidas durante el genocidio.

Las investigaciones comenzaron en mayo de 1995. Los primeros acusados comparecieron ante el tribunal en mayo de 1996 y la primera causa se inició en enero de 1997. El Tribunal de las Naciones Unidas tiene jurisdicción sobre todas las violaciones de los derechos humanos internacionales que ocurrieron en Ruanda entre enero y diciembre de 1994. Tiene competencia para procesar a los funcionarios de alto nivel del Gobierno y las fuerzas armadas que hayan escapado del país y que de otro modo quedarían impunes.

7

El Tribunal ha condenado desde entonces a Jean Kambanda, Primer Ministro durante el genocidio, a la pena de reclusión perpetua. También fue el primer tribunal internacional en condenar a un acusado por violación como crimen de lesa humanidad y crimen de genocidio. El tribunal también juzgó a tres propietarios de empresas de información acusados de usar sus respectivos medios de comunicación para incitar al odio étnico y el genocidio. Hasta abril de 2007, el Tribunal había dictado 27 sentencias relativas a 33 acusados.

El Tribunal también tuvo competencia para enjuiciar a los ciudadanos de Ruanda responsables de genocidio y otras violaciones graves del derecho internacional cometidas en el territorio de Estados vecinos durante el mismo período.

A partir de 2002, se creó en Ruanda un sistema de tribunales de base comunitaria, denominados *gacaca*, para que atiendan aproximadamente 80.000 casos de asesinato vinculados al genocidio de tutsis, y que imparten justicia tradicional bajo el árbol de las deliberaciones.



18 ANIVERSARIO LUCTUOSO DEL GENOCIDIO EN RUANDA

7 de abril de 2012

En el ámbito político, desde 1994, la situación no ha sido precisamente de estabilidad democrática. Bajo la presidencia de Pasteur Bizimungu (Hutu), de julio de 1994 a marzo del año 2000, y que fue acusado de iniciar el genocidio por dar la orden de derribamiento del avión presidencial, y del actual presidente Paul Kagame (Hutu), líder del FPR durante el genocidio, el ambiente ha sido de régimen militar. Como consecuencia, los grupos hutus aún mantienen sus iniciativas armadas, la represión gubernamental continua latente y las familias han optado por vivir dispersas en las colinas ante el peligro de que el conflicto vuelva a estallar.

Actualmente, el país cuenta con más de 10.624.000 habitantes, de los cuales aproximadamente el 85% son Hutus, el 14% Tutsis y el 1% Twas. El PIB es aproximadamente de 5,63 mil millones de dólares; la tasa de crecimiento real del PIB es de 7.5%; el PIB per cápita es de 530 dólares; el porcentaje estimado de la población que vive bajo el nivel de pobreza es de 45%, la tasa de alfabetización de adultos es aproximadamente de 71%, su deuda externa acumulada alcanza un total del 14.2% del PIB ruandés y la tasa de inflación es de 2.3%. Con este panorama, el futuro de Ruanda se presenta anegado de dificultades y se requerirá mucho esfuerzo por parte de la población y de la comunidad internacional para dejar atrás este amargo episodio. A pesar de todo, es menester reconocer los esfuerzos que el Gobierno ruandés ha llevado a cabo en años recientes en aras de superar esta gris etapa de su historia.

8

Con este panorama, el futuro de Ruanda se presenta anegado de dificultades y se requerirá mucho esfuerzo por parte de la población y de la comunidad internacional para dejar atrás este amargo episodio. A pesar de todo, es menester reconocer los esfuerzos que el Gobierno ruandés ha llevado a cabo en años recientes en aras de superar esta gris etapa de su historia.

A pesar del tiempo transcurrido del genocidio, y de una notable labor por superar el lamentable episodio, para muchos analistas e historiadores especialistas en el tema, lo que les sorprendió es que de la tragedia ruandesa había muchos elementos culturales relacionados a los hutus y a los tutsis. Hablaban la misma lengua (el Kinyarwanda), tienen las mismas costumbres y religión tradicional, y comparten el mismo sistema político antiguo que permitía a un exitoso agricultor hutu por ejemplo, integrarse a la dirigente élite ganadera tutsi. Los matrimonios mixtos eran bastante comunes.

Hoy en Ruanda los sobrevivientes están escribiendo sus historias, y ha logrado ver un progreso significativo desde el final de la tragedia, sin embargo, continua haciendo frente a muchos desafíos. La herencia del Genocidio vive. Los números elevados de huérfanos en la calle y de las



18 ANIVERSARIO LUCTUOSO DEL GENOCIDIO EN RUANDA

7 de abril de 2012

viudas de guerra, así como la aplicación de la justicia todavía siguen siendo preocupaciones importantes entre otras.

Es importante que tengamos presente el fracaso de la comunidad internacional para detener el genocidio; y en especial, debemos preocuparnos por aprender la lección, ya que el conocimiento de la historia nos permite siempre aprender lecciones.

Debe servir esta fecha, para exigirle a la comunidad internacional y a los organismos encargados de preservar la paz, que se deben seguir haciendo esfuerzos para que esto no vuelva a suceder, y así ya no sepamos de más casos como éste, el de Darfur o el de la República Democrática del Congo.

Hoy a 18 años de haberse perpetrado una de las facetas históricas más lamentables y trágicas de la humanidad, debemos recordarle a las nuevas generaciones, lo que nunca debe volver a suceder; y para ello, debemos preocuparnos por recordar de manera permanente hechos como el Genocidio en Ruanda.

Ruanda

La tierra de las mil colinas

9

Dado en el Salón de Sesiones de la Cámara de Senadores a los diez días del mes de abril de 2012.

Atentamente,

Sen. Claudia S. Corichi García